

Humanidades Digitales: estándares para su consolidación en el campo científico argentino.

María Gimena del Rio.

Cita:

María Gimena del Rio (Abril, 2016). *Humanidades Digitales: estándares para su consolidación en el campo científico argentino. 48ª Reunión de Bibliotecarios. ABGRA, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gimena.delrio.riande/109>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pdea/STb>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Humanidades Digitales: estándares para su consolidación en el campo científico argentino

Gimena del Rio Riande (CONICET)

gdelrio@conicet.gov.ar

Resumen

Las Humanidades Digitales (HD) se han consolidado como un campo académico en franca expansión, principalmente en países de habla anglosajona. Así y todo, su recepción ha sido diferente para el mundo hispánico y, a día de hoy, no se han absorbido en el currículo universitario o actividades de investigación del mismo modo.

Las HD dan cuenta de un diálogo entre las distintas disciplinas humanísticas, y entre estas y el ámbito de la informática; y también de la posibilidad de crear nuevos objetos de estudio y líneas de investigación mixtas.

Ejemplo de la aproximación transversal de las HD y de la necesidad de demarcación del campo científico fue la conformación del consorcio de la *Text Encoding Initiative* (TEI) hacia los años ochenta, cuando diferentes tecnologías aplicadas a disciplinas como la Lingüística de corpus o la Bibliotecología buscaban un método de codificación en un formato que fuera independiente de hardwares y sistemas operativos, y que ofreciera a la comunidad científica metadatos estandarizados para alargar la vida de sus objetos digitales. La TEI resultó un grupo híbrido conformado por bibliotecarios, filólogos, programadores, etc. a la búsqueda de estándares basados en otros pre-existentes y de buenas prácticas para la edición y conservación de datos y para la correcta definición de los objetos digitales relacionados con la investigación científica.

Siguiendo esta línea, trabajamos con Mela Bosch desde el CAICYT (CONICET) en el proyecto Metodologías de Investigación en Herramientas Digitales para la Investigación en Humanidades y Cs. Sociales (MHeDI) en un documento de *Buenas Prácticas* para la estandarización de metodologías y prácticas y de la evaluación científica en HD en Argentina. El desconocimiento de estos estándares propuestos por DARIAH o la MLA ha sido un gran lastre para la conformación del campo académico en HD en nuestro país.

Expondremos en esta ocasión un acercamiento a nuestro documento y a la labor del proyecto MHeDI.

Palabras clave: Humanidades Digitales, estándares, buenas prácticas, herramientas, investigación.

1. Introducción

Las *Digital Humanities* son en la actualidad un campo académico de gran solidez científica en la gran mayoría de los países que usa el inglés bien como lengua materna o como lengua de comunicación científica. Puede trazarse para ellas un frondoso árbol genealógico que comienza en la *Humanist Computing*, hacia 1949, con experiencias del campo de la Lingüística tales como el *Index Thomisticus* del Padre Busa, la *Machine Translation*, o la *Computerized Concordance to the Revised Standard Version of the Bible* de John W. Ellison, con las que IBM y Remington colaboraron activamente (Rio Riande, 2015: 7-19 y 2016a: 95-108) y que son buen ejemplo del modo en el que las *Digital Humanities* florecen actualmente en complejos proyectos de investigación¹.

Su desarrollo ha sido diferente en el mundo hispanico y, a día de hoy, las Humanidades Digitales (HD) no se han absorbido en el currículo universitario o actividades de investigación del mismo modo, dando buena cuenta de la dificultad de transposición de la disciplina tal y como se construyó dentro de los *English Departments* (Kirschenbaum, 2010: 1-7)². En nuestro país, particularmente, tanto la barrera lingüística como la escasez de herramientas tecnológicas para la investigación y la escasa posibilidad de financiamiento de

¹ Kirschenbaum (2010: 56) señala que fue John Unsworth, editor del seminal libro *A Companion to Digital Humanities*, quien decidió denominarlas así en el título de este volumen: “The real origin of that term [Digital Humanities] was in conversation with Andrew McNeillie, the original acquiring editor for the Blackwell Companion to Digital Humanities. We started talking with him about that book project in 2001, in April, and by the end of November we’d lined up contributors and were discussing the title, for the contract. Ray [Siemens] wanted ‘A Companion to Humanities Computing’ as that was the term commonly used at that point; the editorial and marketing folks at Blackwell wanted ‘Companion to Digitized Humanities’. I suggested ‘Companion to Digital Humanities’ to shift the emphasis away from simple digitization”.

² El último capítulo del libro *Digital Humanities from a global perspective*, de Domenico Fiormonte (2014: 2), lo deja claro: “The surprising global expansion of DH has led to a series of discussions on previously neglected topics: the different nuances of the linguistic-cultural problem, cross-cultural representation within the international organizations of DH, the consequences of the English-speaking dominance in the processes of discussion and factual evaluation, the hierarchical structure of the management and ownership of major archives and repositories, the relationship of DH to colonial and subaltern studies, and the need for a critical approach in connection with the social sciences”.

proyectos de investigación hacen difícil la institucionalización del campo. Así, se observa tanto una *invisibilización* de las actividades desarrolladas hasta el momento y una serie de problemas con relación a la vinculación para la producción colaborativa, como el desconocimiento de lo relacionado con los estándares y buenas prácticas en HD.

2. La institucionalización de las *Digital Humanities*

Hacia el año 1998 se discutió en el Senate de la Universidad de Virginia la importancia de la tecnología informática para las Humanidades y que la *Humanist Computing* debía ser considerada una disciplina del currículo universitario. Desde hacía tiempo que muchos profesores e investigadores de esa institución ponían en práctica metodologías digitales en sus clases y proyectos. Todo terminó en la conformación de un seminario permanente en 2001 y de un master dirigido por quien así las llamó por primera vez, John Unsworth).

A día de hoy distintas universidades norteamericanas y europeas cuentan con carreras de grado, posgrado y doctorado que implican a las Humanidades y la tecnología digital, y existen más de setenta títulos en el mundo (entre títulos propios, bachillerato, grado, master y doctorado) (Rio Riande, 2015: 7-19). Los programas se radican tanto en los Departamentos de Letras (por ejemplo, en la Universidad de Siena), como de Artes (como en la Universidad de Groningen) o Ciencias de la Comunicación (en la McMaster University en USA, o Lethbridge en Canadá) o desde la Facultad de Informática (Darmstadt, Alemania). La otra *columna* que sostiene las *Digital Humanities* son los proyectos de investigación que distintos grupos o instituciones llevan a cabo con el financiamiento de distintos entes como la Agencia *National Endowment for the Humanities* (NEH) en Estados Unidos, la JISC en el Reino Unido, la *Comunidad Económica Europea* y muchas agencias ministeriales o infraestructuras europeas como DARIAH o Clarin.

El siguiente gráfico señala estas distintas dimensiones institucionalizadas de las *Digital Humanities*, que además se nutren de canales de difusión académicos referenciados para la circulación de saberes, como la revista *Digital Humanities Quarterly*, *Digital Studies/Le Champ Numérique*, etc.:



Imagen 1. Institucionalización de las Digital Humanities

La institucionalización del campo de las *Digital Humanities* incidió, como era de esperar, en nuevos modos en los que las universidades y las agencias evaluadoras reformularon el valor del trabajo de los investigadores y la calidad de los resultados de la actividad científica y docente. Un llamado de atención fue el del artículo publicado en *Our Cultural Commonwealth* de 2006 en el que la Commission on Cyberinfrastructure in the Humanities and Social Sciences explicaba que:

The Commission believes that *digital scholarship is the inevitable future of the humanities and social sciences, and that digital literacy is a matter of national competitiveness and a mission that needs to be embraced by universities, libraries, museums, and archives*. In order to foster digital research, teaching, and publishing, we recommend specifically that there be: *policies for tenure and promotion that recognize and reward digital scholarship and scholarly communication*; recognition should be given not only to scholarship that uses the humanities and social science cyberinfrastructure but also to scholarship that contributes to its design, construction, and growth. (el énfasis es mío).

La comisión veía claramente a la investigación digital como el futuro de las Humanidades y las Ciencias Sociales, y hacía hincapié en la necesidad de trasladar la categoría digital al reconocimiento del trabajo científico en estas áreas, no siempre

delimitable en cantidad de publicaciones científicas, algo sobre lo que ya habían empezado a tratar diferentes escritos en forma de guías, recomendaciones o buenas prácticas, a los que más adelante este trabajo referirá.

3. Las Humanidades Digitales en los países de habla hispana. El caso de Argentina

En los países de habla hispana la situación con respecto a las HD es muy diferente de la de las *Digital Humanities*. Si bien el rol de España en la oferta de posgrado universitario precede a América Latina, y hoy tanto la Universidad Autónoma de Barcelona, a través del Departamento de Filología Española, como la Universidad Pablo de Olavide, aunque con una temática más amplia, ofrecen Masters en Humanidades Digitales, estos aún no han redundado en egresados. Títulos propios como los del grupo L.E.E.T.H.I en la Universidad Complutense de Madrid y los *Experto en Humanidades Digitales* y *Experto en Edición Digital* del Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales (LINHD), han resultado, por el momento, más viables.

En Latinoamérica, por el contrario, no existe una oferta de títulos propios o posgrados en HD pero se gana en cantidad de eventos de tono menos académico (THATCamp Cuba 2012, que repite este 2016, THATCamp México 2012, THATCamp Buenos Aires 2013), hackatones, y una apertura mayor de las HD a los estudios sobre medios (Rio Riande, 2015: 7-19). En España y Latinoamérica los espacios tipo laboratorio (el LINHD de la UNED, MediaLab USAL, MediaLab Prado, IaText, en España; LABTEC y LINHD en Argentina; TadeoLab en Colombia; eLaboraHD en Mexico, entre otros) son material común, no así los centros de investigación en Humanidades Digitales, tal y como muestra esta infografía de Melisa Terras (2011):

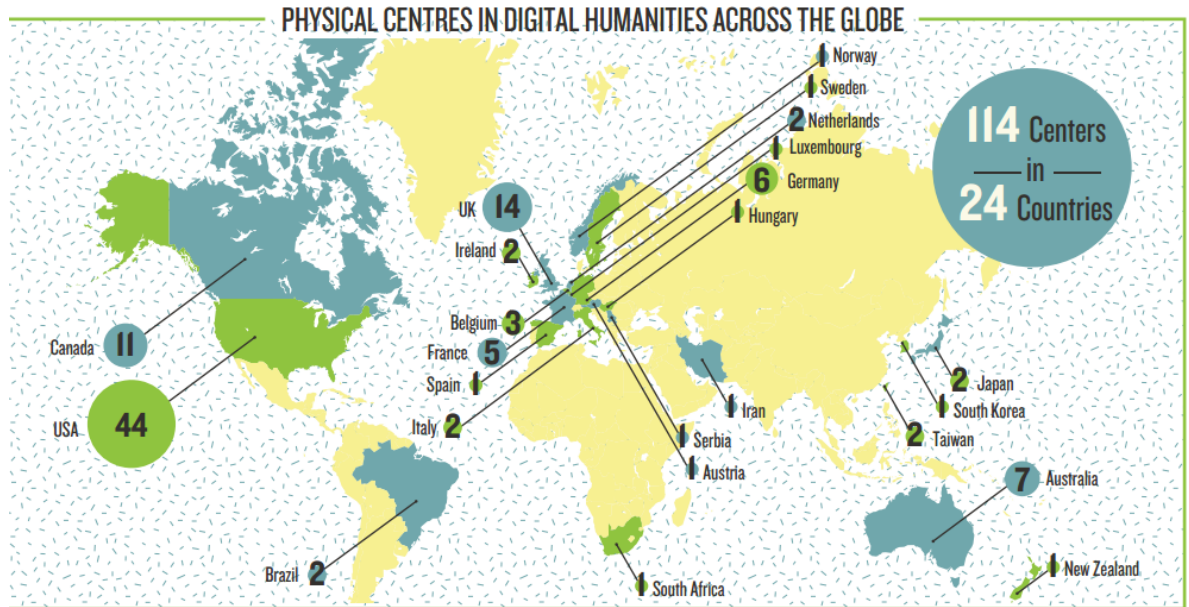


Imagen 2. How can we count Digital Humanities? (Terras, 2011)

Finalmente, el asociacionismo ha resultado el mejor aliado en la constitución del campo hispánico. Las tres asociaciones de Humanidades Digitales de habla hispana – Humanidades Digitales Hispánicas (HDH) de España, RedHD de México y la Asociación Argentina de Humanidades Digitales (AAHD)– han venido organizando desde 2012 congresos específicos sobre el tema³ y han tomado el legado de eventos de alto impacto en la comunidad como el *Día de las Humanidades Digitales/DayofDH* (Rio Riande, 2016b).

Para el caso de nuestro país, a excepción del trabajo individual de algunos investigadores argentinos o de aportes de centros de investigación a proyectos de otros países, como los que realizó el Seminario de Edición y Crítica Textual (hoy IIBICRIT) del CONICET para el sistema de codificación del Hispanic Seminary of Medieval Studies de la Universidad de Wisconsin-Madison o el CORDE de la Real Academia Española, no ha habido una comunión clara entre la investigación en Humanidades o las Ciencias Sociales y lo digital⁴. Si bien es notable que las cuestiones más relacionadas con el acceso abierto, la

³ En el caso de la AAHD, en el año 2014, organizó las *I Jornadas de Humanidades Digitales: Culturas, Tecnologías, Saberes* en Argentina, y en este 2016 celebrará su congreso internacional (ver <http://www.aacademica.org/aahd.congreso>).

⁴ Cabe destacarse que desde *Incipit*, revista del SECRT, se editaron los primeros trabajos sobre Informática Humanística en español, como los de Marcos Marín (1986) y Lucía Megías (1998). Desde este instituto hoy se desarrolla el primer proyecto de edición digital académica con XML-TEI, *Diálogo Medieval*, <http://dialogo.linhd.es/>.

ciudadanía digital o el análisis de medios se relacionan intuitivamente con las Humanidades Digitales y resultan de mayor interés en nuestro país, como sucede con los últimos programas de la llamada Cátedra Datos de la Universidad de Buenos Aires o en el surgimiento de nuevos espacios como el Centro de Investigación en Mediatizaciones (CIM) de la Universidad Nacional de Rosario, resulta evidente que las *Digital Humanities* de las universidades del norte no pueden transplantarse idénticamente a nuestra academia, tan lejana de disciplinas como la Lingüística Computacional o la Filología, o de las posibilidades materiales de los centros y laboratorios universitarios, y deben buscar nuevos modos de desarrollo, circulación y adaptación de su discurso y prácticas.

4. Buenas prácticas y estandarización. El proyecto MHeDI

4.1. Antecedentes

Es sabido que cuando un campo científico comienza a ser percibido como tal por la comunidad académica, sus agentes productores buscan estandarizar sus prácticas para volverlo aún más reconocible y con mayor capacidad de difusión y comprensión en distintos espacios. Un buen ejemplo de esta afirmación, y que además se relaciona directamente con una de las líneas de investigación más desarrolladas de las HD, la edición digital, es el sistema de codificación hoy ampliamente utilizado en edición digital académica llamado [*Text Encoding Initiative*](#) (TEI). La TEI surge hacia los años ochenta, cuando diferentes tecnologías aplicadas a disciplinas como la Lingüística de corpus o la Bibliotecología buscaban un método de codificación en un formato que fuera independiente de hardwares y sistemas operativos y que ofreciera a la comunidad científica metadatos estandarizados para alargar la vida de sus objetos digitales. El trabajo continuo de la TEI, sostenido por un financiamiento de la NEH y asociaciones como la ALLC, redundó en un grupo híbrido conformado por bibliotecarios, filólogos, programadores, etc. a la búsqueda de estándares basados en otros pre-existentes y de buenas prácticas para la edición y conservación de datos y para la correcta definición de los objetos digitales relacionados con la investigación científica.

La estandarización de este tipo de métodos que el campo de la Bibliotecología ya había trabajado mucho antes para clasificar sus objetos, se hizo luego extensible al campo de la música, y para ello contamos con la [*Music Encoding Initiative*](#) (MEI), etc., y se unió a

la noción de buena práctica en HD, que comenzó a surgir en formato de recomendaciones, guías y buenas prácticas que buscaban dar sustento al campo a través del análisis de las dinámicas de sus agentes de producción, tal y como se explicaba unas líneas más arriba.

Contamos así hoy con las [Guidelines for Evaluating Work in Digital Humanities and Digital Media](#) desarrolladas por la Modern Language Association desde el año 2001, que sentaron gran parte de las bases para evaluar el trabajo de investigación en HD y que luego replicarían instituciones que cuentan con centros de HD como North Carolina o Nebraska en sus [Valuing and evaluating DH practice](#) y [Promotion & Tenure Criteria for Assessing Digital Research in the Humanities](#), respectivamente. En ámbito hispanico, contamos con dos iniciativas de parte de México y España que, a diferencia de las antes nombradas, provienen de las asociaciones de HD, la RedHD y HDH. En el último de los casos, se trata de un documento relacionado con la evaluación de los investigadores científicos que fue enviado por dicha asociación a la agencia evaluadora española, ANECA. En el primero, la [Guía de buenas prácticas](#) se acompaña de un cuestionario interactivo.

4.2. Buenas prácticas en Humanidades Digitales en Argentina

Desde el año 2014 trabajamos en el CAICYT de CONICET en el primer proyecto institucional argentino en HD, [Metodologías de Investigación en Herramientas Digitales para la Investigación en Humanidades y Cs. Sociales](#) (MHeDI)⁵.

En nuestro país, las HD representan un mosaico de iniciativas dispares vinculadas a investigadores, docentes, grupos de investigación. Estas iniciativas están lejos de acercarse a un estándar tanto en los aspectos de aprovechamiento de la oferta técnica como en los aspectos metodológicos y conceptuales de las HD. La línea HD del proyecto MHeDI se propone, en otros, avanzar dando apoyo a los investigadores interesados en el campo, entendiendo que el desconocimiento de estos estándares es un gran lastre para la conformación del campo académico en nuestro país pero que es imposible trasladar de forma idéntica las categorías desarrolladas en las guías y recomendaciones antes mencionadas. Por ello, la metodología de trabajo de nuestro proyecto ha sido doble. Por un lado, iniciamos un trabajo de campo a través de la encuesta [Prácticas y métodos digitales en Docencia e Investigación](#) (Bongiovanni et al., 2015), que nos arrojó, hasta el momento,

⁵ Para una descripción del proyecto, véase la descripción ofrecida en su micrositio institucional.

resultados que dan cuenta de un desconocimiento bastante amplio de nuestra comunidad en lo que hace a los estándares y herramientas en el campo de las HD. Por el otro, comenzamos la traducción y exposición de dos herramientas fundamentales para la investigación en HD: el repositorio DIRT, [Digital Research Tools](#), y la *Taxonomía sobre actividades de investigación digital en Humanidades* denominada [TaDiRAH](#) (*Taxonomy of Digital Research Activities in the Humanities*) (DARIAH, s/f), hoy accesible como vocabulario controlado desde el Servidor Semántico del CAICYT. Cabe destacar que, entre las múltiples posibilidades de exportación que permite *TemaTres* como software para la elaboración de los vocabularios controlados alojados en el Servidor Semántico, está la de categorización de sitios web y entradas *Wordpress*. De este modo, y dando cuenta de una buena práctica HD, está ya está funcionando en una gran cantidad de sitios web, entre los que destaco el micsrositio de MHeDI y muchos de los blogs en español abiertos para el *DayofDH2016*.

Finalmente, estas tareas las transformamos en un documento de *Buenas Prácticas para la actividad y evaluación científica en Ciencias Sociales y Humanidades apoyadas en metodologías y prácticas digitales en Argentina*. Este texto apunta a ser un manual descriptivo para la comunidad HD acerca de los estándares y buenas prácticas que podrían utilizarse en la actividad de investigación basada en tecnologías digitales, ofreciendo además modos de adaptación al contexto argentino, como es el caso del financiamiento de proyectos de investigación digital.

Algunos de los estándares y buenas prácticas de este documento son:

- Acceso abierto (OA) garantizado en los proyectos HD.
- Uso de estándares de codificación internacionalmente aceptados para proyectos de investigación OA que implican bien edición digital académica, bibliotecas digitales, repositorios (TEI, MEI, *Dublin Core*, etc.), recomendaciones para el uso tecnologías semánticas *Linked Open Data*, vocabularios controlados, protocolos OAI-PMH, etc.
- Accesibilidad a largo plazo, viabilidad para el uso de archivos
- Compatibilidad entre el diseño, contenido y medio en los sitios web HD. Buenas prácticas de categorización de sitios.

- Tipos de licencias *Creative Commons* en sitios web dedicados a proyectos de investigación en HD.
- Modos de citación en espacios web dedicados a proyectos de investigación en HD, bases de datos, etc.
- Evaluación por pares de los sitios web tipo base de datos o repositorio de investigación en HD o herramientas digitales.
- Fomento de la metodología de trabajo colaborativo (crowdsourcing, peer review). Formas de colaboración en proyectos de investigación con otras instituciones.
- Evaluación (CONICET, ministerios y agencias) del trabajo de los investigadores a través de los distintos objetos digitales que hayan desarrollado, considerando las diferentes tareas en las que participó (diseño y teorización sobre software, interfaces, marcado, buscadores), más allá de los trabajos de publicación científica tradicionales (artículos, capítulos, libros).
- Incorporar el uso de herramientas de medición de la producción científica en HD a través de plataformas tales como Altmetric.com o ImpactStory.org que recopilan datos de las interacciones sobre los productos de investigación que se producen en redes sociales, blogs y repositorios.

5. Conclusión

El eje teórico de lo relacionado con los estándares y buenas prácticas en HD recorre las actividades en las que el proyecto MHeDI está trabajando con el fin de institucionalizar el campo emergente de las HD en Argentina y comenzar a darle una mayor visibilidad. Destaco aquí la centralidad del documento sobre *Buenas Prácticas...* y sus amplias posibilidades de impacto en la comunidad científica, ya que este no se redacta y se muestra desde un espacio periférico a la academia, como en el caso de los textos de la MLA, RedHD o HDH, y tampoco se hace desde centros universitarios, sino desde el CAICYT, centro experto en la transferencia del conocimiento científico y tecnológico y en la elaboración de documentos especialmente relevantes como las *Bases para la Categorización de Publicaciones Periódicas en Ciencias Sociales y Humanidades* del año 2014.

Bibliografía

- American Council of Learned Societies (2006), "Report of the Commission on Cyberinfrastructure in the Humanities and Social Sciences", *Our Cultural Commonwealth*.
<http://www.acls.org/cyberinfrastructure/OurCulturalCommonwealth.pdf> (fecha de consulta: 15/04/2016)
- Bongiovanni, P; Bosch, M.; Brussa, V.; Rio Riande, G. del (2015), *Prácticas y métodos digitales en Docencia e Investigación*. Encuesta digital realizada desde CIM (UNR) en el marco del proyecto MHeDI, https://es.surveymonkey.com/r/practicas_digitales fecha de consulta: 15/04/2016)
- Carolina Digital Humanities Initiative. University of North Carolina (s/f), "Valuing and evaluating DH practice". <http://digitalhumanities.unc.edu/resources/valuing-evaluating-dh-practice/> (fecha de consulta: 15/04/2016)
- Center for Digital Research in the Humanities. University of Nebraska (s/f), "Best practices in Digital Humanities". <http://unlcms.unl.edu/cas/center-for-digital-research-in-the-humanities/articles/promotion> (fecha de consulta: 15/04/2016)
- DARIAH (s/f), TaDiRAH. *Taxonomía sobre Actividades de investigación digital en humanidades*. Traducción de Gimena del Rio Riande. <http://vocabularios.caicyt.gov.ar/portal/?v=TAD> (fecha de consulta: 15/04/2016)
- Fiormonte, D. (2014) "Digital Humanities from a Global Perspective", *Laboratorio dell'ISPE XI*, pp. 2-18.
- Kirschenbaum, M. (2010) "What is Digital Humanities and What is Doing in English Departments?", *ADE Bulletin* 150, pp. 1-7.
https://mkirschenbaum.files.wordpress.com/2011/01/kirschenbaum_ade150.pdf (fecha de consulta: 15/04/2016)
- Lucía Megías, J. M. (1998) "Editar en Internet (che quanto piace il mondo è breve sogno)", *Incipit XVIII*, pp. 1-40.
- Marcos Marín, F. (1986) "Metodología informática para la edición de textos", *Incipit* 6, pp. 185-197.
- Modern Language Association (2001), "Guidelines for Evaluating Work in Digital Humanities and Digital Media". <https://www.mla.org/About->

[Us/Governance/Committees/Committee-Listings/Professional-Issues/Committee-on-Information-Technology/Guidelines-for-Evaluating-Work-in-Digital-Humanities-and-Digital-Media](#) (fecha de consulta: 15/04/2016)

RedHD (s/f), “Humanidades Digitales-Evaluación”.
<http://humanidadesdigitales.net/evaluacion/> (fecha de consulta: 15/04/2016)

Rio Riande, G. del (2015) “[Humanidades Digitales. Mito, actualidad y condiciones de posibilidad en España y América Latina](#)“, *ArtyHum*, monográfico 1, pp. 7-19.
<https://www.artyhun.com/descargas/monograficos/MONOGR%c3%81FICO> (fecha de consulta: 15/04/2016)

_____ (2016) “Humanidades Digitales. Construcciones locales en contextos globales“, SEDICIBlog. <http://sedici.unlp.edu.ar/blog/2016/03/22/humanidades-digitales-construcciones-locales-en-contextos-globales/> (fecha de consulta: 15/04/2016)

Terras, M. (2011) “Stats and the Digital Humanities”, en Melisa Terras’ blog
<http://melissaterras.blogspot.com.ar/2011/11/stats-and-digital-humanities.html>
(fecha de consulta: 15/04/2016)

Recursos y sitios web

Altmetric. <https://www.altmetric.com/> (fecha de consulta: 15/04/2016)

DIRT. Digital Research Tools. <http://dirtdirectory.org> (fecha de consulta: 15/04/2016)

ImpactStory. <https://impactstory.org/> (fecha de consulta: 15/04/2016)

Metodologías de Investigación en Herramientas Digitales para la Investigación en Humanidades y Cs. Sociales (MHeDI). <http://www.caicyt-conicet.gov.ar/micrositios/mhedi/> (fecha de consulta: 15/04/2016)

Music Encoding Initiative (MEI). <http://music-encoding.org/> (fecha de consulta: 15/04/2016)

Text Encoding Initiative (TEI). <http://tei-c.org/> (fecha de consulta: 15/04/2016)